**Eugenia Rodríguez Palop,** *en nombre del Grupo GUE/NGL***.** – Señor presidente, le llaman a esto pedofilia y no lo es. No es el fin de la pedofilia lo que el Gobierno polaco se propone con este proyecto de ley, sino la criminalización de la educación sexual, la educación con la que se combate la identificación de las prácticas sexuales con la sumisión, el control y la dominación.

Sin educación sexual se perpetúan los estereotipos de género que oprimen a las mujeres, violentan a los niños y las niñas y estimulan la homofobia y la transfobia.

Con este proyecto de ley, la derecha ultracatólica quiere imponer la sexualidad patriarcal en un país en el que las mujeres tienen serias dificultades para acceder a métodos anticonceptivos, a técnicas de reproducción asistida y a la interrupción libre de su embarazo; en el que las instancias eclesiásticas han registrado cientos de casos de menores abusados sexualmente y en el que un porcentaje altísimo de jóvenes LGTBI tienen pensamientos suicidas y sufren depresión.

La derecha polaca quiere establecer un modelo educativo que restringe los derechos sexuales y reproductivos de niños y niñas y que viola, además, los derechos de las mujeres y del colectivo LGTBI.